

Poemas

Níger Madrigal

Sometimiento del ángel

Seré lo que me pidas,
tu protector nocturno,
tu ángel de abismo
cayendo infinitamente en tu regazo
bajo el sometimiento
interminable de tu vuelo.

Ángel de agua

Soy abismo de mar.
Tu canto de ángel sirena me adormece
y me pierdo en ti.

Mi cuerpo doblgado
cae, cae, cae, y sigue cayendo
en el oscuro pozo de tu mirada.

2

Cinzontle

Clarividencia

I

Llegó el ángel a tatuarme con su beso:
primero la oreja con su lengua encendida,
después la frente, los párpados caídos
y por último los labios
como un toque de alba,
como un roce de niebla.

II

Arder
igual a un ángel enredado en su propia luz,
en su vaivén de sueño
dentro de la jaula de otros sueños,
en su temblor de alas indefensas.

Arder,

a pesar del diluvio de la noche.

III

Abandonado por el ángel
fue mi cuerpo sólo llanura de una sombra.
Mis huesos, mi carne, mis sentidos
fueron la soledad en el espejo,
un doblarse la luz ante el abismo
como un hastío fue mi cuerpo.